

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

UNA MIRADA DEL ÁRBOL PLANTADO JUNTO A CORRIENTES DE AGUAS

APROXIMACIÓN AL ÚNICO DIOS DESDE LA
TEOLOGÍA DEL SALMO 1

José Fidel Amaya Vega

Licenciado en Teología
Universidad Evangélica de El Salvador
<https://orcid.org/0009-0006-5193-1042>
editorial@uees.edu.sv

Resumen

Este estudio busca ofrecer un enfoque integral para la comprensión y aplicación de las Escrituras en la vida diaria, combinando la exégesis, la hermenéutica y la praxis. La exégesis se centra en interpretar el texto bíblico considerando su contexto histórico, cultural, lingüístico y literario. La hermenéutica, como arte y ciencia de la interpretación, abarca diversas perspectivas. La praxis busca la aplicación práctica de las Escrituras en la vida diaria, transformando tanto a individuos como a la sociedad. Estos enfoques garantizan una comprensión profunda y una aplicación relevante de las Escrituras, promoviendo una fe dinámica y auténtica. Se selecciona el Salmo 1 para este estudio por su riqueza teológica y su capacidad para establecer fundamentos para una vida bendecida y fructífera, destacando la importancia de la meditación en la Palabra de Dios y la fidelidad a su voluntad.

Palabras clave: Libro de los salmos, Árbol plantado, Dios, Exégesis bíblica, Hermenéutica, Corrientes de aguas.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las Sagradas Escrituras, en particular el Salmo 1, trasciende las expectativas convencionales y constituye un campo de investigación de amplio debate y respaldo académico. Este texto se ha anali-

zado desde varias perspectivas y su interpretación ha dado lugar a enfoques dinámicos que buscan una aplicación práctica en la vida diaria de quienes lo estudian, creyentes y no creyentes.

El presente artículo propone un enfoque exegético-hermenéutico-práctico que com-



bina dos metodologías fundamentales para una comprensión más profunda y efectiva de las Escrituras. En primer lugar, se lleva a cabo una exégesis rigurosa del texto bíblico con el propósito de interpretar con precisión su significado original, atendiendo a los contextos históricos, culturales, lingüísticos y literarios que dieron forma al mensaje destinado a sus receptores primigenios. Este ejercicio permite no solo descubrir el sentido del texto, sino también facilitar su aplicación en la vida contemporánea.

Posteriormente, se procede a un análisis hermenéutico, dado que esta disciplina -que combina el arte y la ciencia de la interpretación- ofrece una amplitud de enfoques que permiten explorar diversas interpretaciones del texto bíblico. A través de esta lente, se examina cómo el Salmo 1 no solo comunica un mensaje teológico profundo, sino también cómo puede guiar y transformar la vida práctica de sus lectores.

La praxis, finalmente, representa el paso operativo de este proceso, al traducir las enseñanzas del Salmo en acciones concretas que transformen tanto la vida individual como la sociedad. Lejos de limitarse a la teoría, este enfoque busca promover una fe dinámica que no solo crece en el entendimiento intelectual de las Escrituras, sino que también se fortalece en una experiencia de vida auténtica y alineada con la voluntad divina revelada.

El objetivo del artículo es explorar el Salmo 1, un texto aparentemente sencillo, pero teológicamente rico que, pese a su familiaridad, encierra una sabiduría capaz de impactar profundamente a quienes mediten en sus enseñanzas. A través de un análisis detallado de su estructura, contexto histórico y su relación con el conjunto de los Salmos y el Antiguo Testamento en general se busca ofrecer nuevas perspectivas para una reflexión personal y comunitaria sobre la importancia de caminar en justicia y hallar deleite en la Palabra de Dios.

SALMO 1 Y EL LIBRO DE LOS SALMOS

1. Breve introducción a los salmos

El Libro de los Salmos, una colección poética y musical, abarca una amplia gama de temas, emociones y formas literarias. Su estructura generalmente se divide en cinco secciones principales, que reflejan la estructura del Pentateuco y posiblemente también la estructura del conjunto de la ley de Moisés (Andiñach, 2012).

Los tipos de salmos varían y pueden clasificarse según su intención. Los salmos de alabanza y adoración (Salmo 1 al 41) inician con el contraste entre el justo y el impío en el Salmo 1 y continúan con temas como la alabanza a Dios por su creación, fidelidad y bondad. Los salmos de lamentación (42 al 72) expresan quejas y lamentos a Dios, a

menudo en situaciones difíciles, pero también muestran confianza en la fidelidad y el poder de Dios para salvar. Los salmos de acción de gracias (73 al 89) expresan gratitud a Dios por su protección, provisión y liberación, recordando sus obras pasadas como motivo de alabanza. Los salmos de sabiduría (90 al 106) contienen reflexiones sobre la sabiduría divina y la naturaleza transitoria de la vida humana en contraste con la eternidad de Dios, celebrando su fidelidad a lo largo de la historia de Israel. Finalmente, los salmos de alabanza y adoración (107 al 150) celebran la grandeza y el poder de Dios, así como su fidelidad a su pueblo (Croatto, 2002).

Además de esta división general, el Libro de los Salmos contiene subgrupos o colecciones de salmos, como los salmos de ascenso (120 al 134), probablemente cantados durante las peregrinaciones a Jerusalén, y los salmos reales (93 al 99), que celebran el reinado y la soberanía de Dios (Andiñach, 2012).

En la división en tres partes de la Biblia hebrea, el Libro de los Salmos preside la tercera y desde esa posición marca el tono del resto de los libros agrupados allí (Von Rad, 1973). Mientras que en el Pentateuco y en los profetas la Palabra de Dios se presenta como si fuera Dios el que habla y se dirige al pueblo, en los salmos es la voz humana la que domina los textos, intercediendo ante

Dios, expresando gratitud, angustia y confianza en su respuesta.

2. Ubicación del Salmo 1

El Salmo 1 ocupa una posición estratégica como el primer poema dentro del Libro de los Salmos, lo que sugiere una intención deliberada de establecer un marco conceptual y ético para la colección de himnos sagrados que sigue. Este salmo se destaca por su enfoque en la bendición del hombre justo y la desgracia del impío, estableciendo así un contraste marcado entre dos formas de vida y sus resultados. El Salmo 1 se erige, así como un umbral interpretativo para el resto de los salmos, delineando un camino de vida basado en la obediencia y la reflexión sobre la ley divina, y destacando la idea de que esta actitud conlleva una prosperidad espiritual y moral.

El Salmo 1 es fundamental para el Libro de los Salmos por varias razones. En primer lugar, sirve como una introducción que establece un tema central: la bendición de aquellos que siguen el camino de Dios y la desgracia de los impíos que lo rechazan, un contraste que se desarrolla a lo largo de la colección. En segundo lugar, destaca la importancia de la Palabra de Dios para la vida del creyente al describir al justo como alguien que se deleita en la ley del Señor y la medita día y noche, estableciendo un patrón para los salmos posteriores que frecuente-

mente hacen referencia a la ley, los mandamientos y la voluntad de Dios. En tercer lugar, el contraste entre el justo y el impío proporciona un marco ético y teológico para muchos de los temas abordados en los salmos posteriores, reflejando la realidad de la vida y la necesidad de tomar decisiones fundamentales sobre cómo vivir en relación con Dios y con los demás. Finalmente, establece un modelo de bienaventuranza que se repite en diferentes formas a lo largo del libro, mostrando que la verdadera felicidad y bendición provienen de vivir en armonía con Dios y su voluntad (Williams, 1995).

Además, el Salmo 1 prepara al lector del libro para que esté alerta de los falsos adoradores, haciendo un contraste entre dos caminos: el camino bienaventurado de los justos (vers. 1-3) y el camino de condenación de los impíos (vers. 4-6) (Hernández, 2003). En este sentido, el Salmo 1 no solo sirve como un poema de apertura para el Libro de los Salmos, sino que también actúa como un tratado teológico y ético que establece las bases para una vida piadosa y moralmente recta según la comprensión judía y cristiana de la ley divina. Su posición y contenido lo convierten en un punto de partida significativo para la reflexión teológica y la aplicación práctica de los principios bíblicos en la vida cotidiana.

El Salmo 1 es considerado una obra maestra de la literatura hebrea, siendo el texto

del cual se desprende el sermón de todo el Salterio, según afirmó el renombrado predicador Spurgeon. Su apertura con la palabra “bienaventurado” evoca el Sermón del monte de Jesús, y esta expresión puede ser mejor traducida como “¡Oh la felicidad!” o “¡Qué dichoso!”. Esta palabra se repite 26 veces en los salmos, apareciendo dos veces al inicio (1:1; 2:12) y al final (40:4; 41:1) del primer Libro del Salterio, que incluye los salmos más asociados con el Rey David.

Inicialmente, se cree que el Salmo 2 servía como introducción a los libros I y II del Salterio, pero posteriormente el Salmo 1 fue colocado como introducción general. El Talmud sugiere que en un momento dado los salmos 1 y 2 estaban unidos, lo que explicaría por qué algunos manuscritos de Hechos 13:33 se refieren a “el Salmo primero” al citar el Salmo 2:7. Aunque no se puede determinar la fecha exacta de su composición, se considera que el Salmo 1 fue escrito antes de Jeremías 17:5-8, que parafrasea su contenido (Hernández, 2003).

Este Salmo es clasificado como sapiencial, es decir, un poema que enseña sabiduría. Utiliza el método de enseñanza por contraste característico de la literatura sapiencial, y su vocabulario refleja esta tradición. El propósito del Salmo es instruir, guiar, señalar un camino y exigir una decisión. Destaca la diferencia entre aquellos que siguen a Dios y los que rechazan ese camino, enfatizando

las disparidades en sus decisiones, valores y estilos de vida (Carro, Poe, & Zorzoli, 1993).

3. Características literarias y teológicas del Salmo 1

Desde una perspectiva literaria, el Salmo 1 se destaca como un poema que emplea la técnica de la antítesis, presentando dos caminos diametralmente opuestos y los resultados radicalmente distintos que acompañan a cada uno. Este contraste entre el justo y el impío se manifiesta a través de imágenes vivas y evocativas, como la comparación entre un árbol robusto y frondoso plantado junto a corrientes de agua, y el tamo liviano y sin raíces dispersado por el viento. Estas imágenes visuales, junto con la metáfora del árbol, resaltan la estabilidad y la prosperidad del justo en contraposición a la fragilidad y la falta de fundamentos del impío.

Desde una perspectiva teológica, el Salmo 1 establece un principio fundamental de la sabiduría bíblica al enfatizar la importancia de la fidelidad a la ley de Dios y la meditación constante en ella. El salmista presenta la obediencia a la ley como el camino hacia la bendición y la prosperidad, mientras que la desobediencia conduce inevitablemente a la desgracia y la pérdida. Esta visión teológica está alineada con la doctrina de la retribución, que sostiene que Dios premia la fidelidad y castiga la desobediencia. De esta manera, el Salmo 1 no solo ofrece una

reflexión poética sobre la vida y la conducta humanas, sino que también establece un principio teológico fundamental que ha sido central en la comprensión judía y cristiana de la relación entre el hombre y Dios a lo largo de la historia.

Su propósito es orientarnos hacia el camino recto que conduce a la felicidad, mientras nos insta a evitar aquel que, sin duda, nos llevará a la desdicha y a la destrucción. En él se destacan tres puntos principales: (a) la descripción de la santidad y la dicha experimentadas por aquellos que viven en piedad y rectitud, (b) la representación de la pecaminosidad y la miseria que caracterizan al malvado, y (c) la presentación de los fundamentos y razones que sustentan ambos casos, proporcionando así una base para comprender las implicaciones de nuestras elecciones (Henry, 1999).

Estudio del Salmo 1

1. Estructura y poesía

El Salmo 1 es un ejemplo notable de poesía hebrea y posee una estructura y estilo característicos de la literatura sapiencial en la Biblia. Utiliza imágenes vívidas y contrastantes para transmitir su mensaje. Por ejemplo, en el verso 3, se compara al hombre justo con un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, mientras que el impío es comparado con el tamo que el viento dispersa (Andiñach, 2012).

a. División estructural del Salmo 1

El factor decisivo que constituye la unicidad de un salmo, de un poema, es la organización interna, su unidad (Schöckel, 1986). El salmo puede dividirse en dos partes claramente diferenciadas. La primera parte (versículos 1-3) describe las bendiciones del hombre justo, mientras que la segunda parte (versículos 4-6) describe la desgracia del impío. Esta estructura en dos partes refuerza el contraste entre los dos caminos y sus resultados.

b. Paralelismos en el Salmo 1

El Salmo 1 está estructurado principalmente en paralelismo, una técnica poética común en la poesía hebrea que consiste en la repetición de ideas o conceptos en líneas sucesivas para enfatizar o amplificar el significado (Andiñach, 2012). En el caso del Salmo 1, se utilizan varios tipos de paralelismos para presentar y desarrollar el contraste entre el justo y el impío. Los paralelismos encontrados en el Salmo 1 son los siguientes:

c. Paralelismo sinonímico

Los paralelismos sinónimos, una característica distintiva de la poesía hebrea, emplean la repetición o reforzamiento de ideas mediante términos diferentes, pero conceptualmente similares. En el Salmo 1, estos paralelismos se emplean para enfatizar la dicha y la prosperidad del justo en contraposición a la ruina del impío.

A continuación, se presenta un análisis detallado de los paralelismos sinónimos que se encuentran en este salmo. El Salmo 1, según la Nueva Traducción Internacional, establece un contraste marcado entre el justo y el impío. El justo, representado como “el hombre” en el versículo 1, se caracteriza por su rechazo a seguir el camino de los pecadores, evitar el consejo de los malvados y no participar en las burlas de los escarnecedores. En cambio, el impío se caracteriza por seguir el consejo de los malvados y burlarse de lo sagrado.

En el versículo 2, se destaca la actitud del justo hacia la ley de Dios, encontrando su deleite en ella y meditando en ella constantemente. Esto contrasta con la actitud del impío, que no se preocupa por la ley de Dios. En el versículo 3, se describe la bendición y la prosperidad del justo, comparándolo con un árbol plantado junto a corrientes de agua que da fruto en su tiempo y cuya hoja nunca se marchita. Esta imagen contrasta con la fragilidad y la falta de raíces del impío, comparado con el tamo que el viento arrebatara. El versículo 4 destaca nuevamente la diferencia entre el justo y el impío, señalando que los malos no tienen la misma firmeza y estabilidad que los justos. En el versículo 5, se enfatiza que los malos no tendrán posición ni autoridad en el juicio final, en contraste con los justos que serán reconocidos y protegidos por Dios. Finalmente, en

el versículo 6, se concluye el salmo reiterando que Dios conoce el camino de los justos y que la senda de los malos está condenada a perecer.

Estos paralelismos sinónimos enfatizan la importancia de la obediencia a la ley de Dios y la felicidad que acompaña a aquellos que siguen sus caminos, mientras que también advierten sobre las consecuencias de alejarse de Él.

d. Paralelismo antitético

Los paralelismos antitéticos en el Salmo 1 ofrecen un contraste marcado entre el camino y el destino del justo y del impío, destacando las diferencias fundamentales entre ambos. Esta forma poética, característica de la literatura hebrea, emplea contrastes para resaltar verdades espirituales y morales. En el Salmo 1, estos paralelismos refuerzan la dicotomía entre el hombre justo, que es bendecido, y los malos, cuyo camino no lleva a la bendición.

El verso inicial establece esta contraposición al afirmar que el hombre justo es bienaventurado, mientras que los malos no lo son. Este contraste inicializa la narrativa del salmo, presentando dos caminos opuestos con resultados distintos. En los versículos siguientes, se profundiza en esta dicotomía, contrastando la actitud y el enfoque del

justo hacia la ley de Dios con la actitud del impío, que no encuentra placer en ella ni la medita.

El paralelismo antitético también se evidencia en la descripción del justo como un árbol frondoso y fructífero, cuya prosperidad contrasta con la inestabilidad y falta de fruto del impío, representado como el tamo arrebatado por el viento. Además, se destaca la firmeza y permanencia del justo, cuya hoja no cae, en contraposición con la falta de fundamento y estabilidad del impío. En el juicio final, se establece que los malos no tendrán posición ni reconocimiento, a diferencia de los justos que serán reconocidos por Dios. Finalmente, se enfatiza la relación cercana que Dios tiene con los justos, ya que conoce su camino, mientras que la senda de los malos perecerá, indicando su destino de perdición.

e. Paralelismo sintético

Los paralelismos sintéticos o constructivos en el Salmo 1 se caracterizan por ampliar o desarrollar una idea a lo largo de los versículos, construyendo una imagen completa o una enseñanza más profunda. Aunque este tipo de paralelismo no es tan evidente en el Salmo 1, como los antitéticos y sinónimos, se pueden identificar elementos que sugieren una progresión o desarrollo de pensamiento.

A continuación, se presenta un análisis considerando este enfoque. En el versículo 1, se establece la bienaventuranza del hombre justo, pero también se menciona lo que no hace: no sigue el camino de los pecadores, ni se asocia con los malos o los escarnecedores. Esta construcción sugiere una imagen del justo como alguien que no solo sigue el camino correcto, sino que también se aleja activamente de la influencia negativa de los pecadores y los malvados.

En el versículo 2, se describe la relación del justo con la ley de Dios. No solo la sigue, sino que también se deleita en ella y la medita día y noche. Esta construcción implica una conexión íntima y constante con la ley de Dios, que va más allá de una mera observancia externa. En el versículo 3, se compara al justo con un árbol frondoso y fructífero, que está plantado junto a corrientes de agua y da fruto en su tiempo. Esta imagen sugiere una vida arraigada en la palabra de Dios, que produce frutos en abundancia y en el momento adecuado, lo cual implica un crecimiento gradual y sostenido en la fe y la sabiduría divina. El versículo 6 cierra el salmo destacando que Dios conoce el camino de los justos, mientras que la senda de los malos perecerá. Esta afirmación sintetiza la enseñanza del salmo, enfatizando la importancia de la comunión íntima con Dios y la obediencia a su palabra como el camino hacia la bendición y la vida eterna.

En conjunto, los paralelismos sintéticos en el Salmo 1 construyen la imagen de un justo que, a través de su obediencia y comunión con Dios, encuentra la verdadera felicidad y prosperidad, en contraste con la perdición del impío.

f. Imágenes y metáforas

El Salmo 1 emplea imágenes y metáforas de manera emblemática para transmitir sus profundas verdades teológicas sobre la bendición de vivir en conformidad con la voluntad divina y las consecuencias desfavorables de apartarse de ella. Una de las imágenes más significativas es la del hombre justo comparado con un árbol plantado junto a corrientes de agua en el versículo 3. Esta metáfora evoca la estabilidad, el crecimiento y la fecundidad espiritual que caracterizan la vida del individuo que se deleita en la ley del Señor (Andiñach, 2012). Al igual que un árbol bien arraigado y nutrido, el justo florecerá y dará fruto en el tiempo adecuado, demostrando la bendición de una vida guiada por los preceptos divinos.

En contraposición, el versículo 4 presenta la imagen de la paja que el viento arrebatara para describir la efímera y frágil existencia del impío. Esta imagen sugiere una falta de fundamentos sólidos y una vida caracterizada por la inestabilidad y la falta de propósito espiritual. Asimismo, se utiliza la metáfora de la separación del trigo y la paja en el

versículo 5 para ilustrar el destino final de los justos y los impíos. Al igual que el agricultor separa cuidadosamente el trigo que será útil de la paja que será desechada, Dios, en su justicia divina, separará a los justos para bendecirlos y a los impíos para condenarlos.

Estas imágenes, arraigadas en la naturaleza y la vida agrícola, no solo aportan un sentido poético al Salmo, sino que también refuerzan su mensaje teológico sobre la importancia de vivir en armonía con los mandamientos divinos. La riqueza simbólica de estas metáforas subraya la profunda conexión entre la fidelidad a Dios y la prosperidad espiritual, así como las consecuencias negativas de alejarse de Su camino.

g. Personificación

En el Salmo 1, se observa la personificación de la ley de Dios como una entidad viviente que otorga fruto y prosperidad al individuo que se deleita en ella. Esta personificación es un recurso literario que atribuye características humanas a algo no humano, en este caso, a la ley divina. Al personificar la ley de Dios, el salmista enfatiza su vitalidad y su capacidad para influir en la vida y el destino de aquellos que la siguen.

La personificación de la ley divina refuerza la idea central del Salmo 1 de que la vida del individuo está intrínsecamente ligada a su relación y obediencia a la voluntad de Dios (Andiñach, 2012). Así, la ley de Dios no es

solo un conjunto de reglas abstractas, sino una fuerza activa y viviente que guía, protege y bendice a quienes la acatan. Esta personificación también resalta la idea de que la ley de Dios es un regalo benevolente para la humanidad, destinado a conducirnos hacia la plenitud y la bendición, si optamos por seguirla.

2. Contexto histórico y cultural

El Salmo 1, un texto emblemático de la literatura sapiencial en la Biblia es complicado determinar ciertos aspectos históricos y culturales del mismo, puesto que el problema de la exégesis de los salmos no está en los salmos cultuales, sino en los no cultuales, como es el caso (Von Rad, 1973). Se inscribe en el contexto histórico y cultural del antiguo Israel, probablemente redactado durante la monarquía temprana o el período postexílico. En este período, Israel experimentaba una transformación hacia el monoteísmo, enfatizando la adoración exclusiva a su Dios como parte fundamental de su identidad. Este trasfondo cultural influyó en la forma en que se concibió y se interpretó el salmo.

El Salmo 1 refleja esta creencia monoteísta al resaltar la importancia de adherirse a la ley de Dios como camino hacia la bendición y la prosperidad. Esta ley, entendida como la fuente de la verdadera sabiduría y guía para una vida plena, se convierte en el eje central de la enseñanza del salmo (Andi-

ñach, 2012). La metáfora del árbol plantado junto a corrientes de agua, tan familiar en el contexto agrícola de la sociedad antigua de Israel, ilustra vívidamente la idea de que la conexión constante con Dios es esencial para la vida y el crecimiento espiritual. Además, el contraste entre el camino del justo y el del impío en el Salmo 1 refleja las tensiones morales y éticas que caracterizaban a la sociedad israelita de la época. En un contexto donde se enfrentaban desafíos relacionados con la justicia, la piedad y la fidelidad a Dios, este salmo servía como una guía práctica para vivir una vida conforme a los principios divinos.

Aunque el Salmo 1 no ofrece un contexto histórico específico en su texto, se cree que fue parte de la colección de salmos compilada durante el período postexílico de Israel, después del retorno del exilio en Babilonia. En este tiempo de reconstrucción y restauración, los judíos se encontraban reconstruyendo su comunidad y renovando su compromiso con la ley de Moisés, lo que habría dado relevancia y pertinencia al mensaje del Salmo 1 (Croatto, 2002)

El Salmo 1, como gran parte de los salmos en la tradición hebrea, no contiene una atribución explícita de autoría. Aunque la tradición judía y cristiana ha asociado muchos salmos, incluido el Salmo 1, con el rey David, esta atribución carece de evidencia directa dentro del texto hebreo. La ausencia de una

designación específica de autor en el Salmo 1 es consistente con la práctica común en la poesía hebrea antigua, donde los autores permanecían anónimos o se conocían solo en círculos limitados.

La cuestión de la autoría del Salmo 1 es relevante no solo desde una perspectiva histórica o académica, sino también teológicamente, ya que la identidad del autor puede influir en la interpretación y significado del Salmo en la tradición religiosa. Aunque la atribución tradicional a David persiste en muchos círculos, los estudiosos suelen abordar el Salmo 1 como parte del “Salterio davídico”, una colección atribuida a David en la tradición judía y cristiana, pero que comprende un rango de autores y contextos históricos. Esto sucede en el surgimiento de una ideología real o teología davídica producida por el sacerdocio oficial de la corte real.

Desde un punto de vista teológico, la asociación del Salmo 1 con David tiene profundas implicaciones en la comprensión de la figura del rey como un modelo de rectitud y piedad. David, conocido en la tradición bíblica como “un hombre conforme al corazón de Dios”, personifica al justo que se deleita en la ley de Dios y cuyos caminos son bendecidos. Esta conexión teológica ha llevado a interpretaciones que ven en David un ejemplo a seguir para aquellos que buscan vivir una vida de fidelidad y obediencia a Dios.

Por lo tanto, el Salmo 1 puede entenderse como un llamado a la fidelidad y a la sabiduría en un momento crucial de la historia de Israel, cuando la comunidad judía estaba reafirmando su identidad y su relación con Dios. Su mensaje atemporal sobre la importancia de la fe y la obediencia a Dios sigue siendo relevante para los creyentes de hoy, recordándoles la necesidad de mantenerse arraigados en la Palabra de Dios y en su voluntad en medio de los desafíos y tentaciones de la vida.

2. Pasajes paralelos al salmo 1

El estudio de pasajes paralelos en la Biblia, especialmente en relación con el Salmo 1, es fundamental para obtener una comprensión más completa y profunda de los temas y enseñanzas presentes en este salmo. Los pasajes paralelos son aquellos textos que presentan similitudes temáticas, estructurales o conceptuales con otro pasaje, lo que permite comparar y contrastar diferentes aspectos de un mismo tema o doctrina (Levoratti, 2005-2007). En el caso del Salmo 1, que habla sobre la bendición del justo y la desdicha del impío, los pasajes paralelos en otras partes de la Biblia pueden arrojar luz sobre estos temas desde diferentes perspectivas.

a. Antiguo Testamento

El Salmo 1 se enriquece significativamente al considerar pasajes paralelos que abordan temas similares a lo largo de la Biblia. En

primer lugar, se destaca la idea de apartarse de la compañía de los impíos, un tema presente en el Salmo 26:4-5, donde el salmista expresa su aversión por las reuniones de los malignos y los hipócritas. Este rechazo se refuerza en Proverbios 4:14-15, que aconseja evitar los caminos de los malos, y en Jeremías 15:17, donde se menciona la separación de la burla y la indignación ante la profecía falsa. Estos pasajes enfatizan la importancia de la compañía y la influencia correctas en la vida del justo, un tema central en el Salmo 1 (Henry, 1999).

Por otro lado, el Salmo 1 resalta la importancia de meditar en la ley de Dios, un principio que se encuentra también en Josué 1:8 (*Recita siempre el libro de la Ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito*), donde se insta a meditar en la ley de día y de noche para prosperar. Asimismo, en el Salmo 119:14-16 y 35 se resalta la alegría y la voluntad de meditar en los mandamientos divinos. Estos pasajes refuerzan la idea de que la prosperidad y la bendición provienen de la meditación y la obediencia a la ley de Dios, un tema clave en el Salmo 1.

El Salmo 1 también presenta la imagen del justo como un árbol frondoso, una metáfora que simboliza la prosperidad y la firmeza espiritual. Esta imagen se relaciona con pasajes como Jeremías 17:8 (*Será como un ár-*

bol plantado junto al agua que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia y nunca deja de dar fruto), que compara al justo con un árbol plantado junto a las aguas, y Génesis 39:2-3 (*Ahora bien, el Señor estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su amo egipcio, este se dio cuenta de que el Señor estaba con José y lo hacía prosperar en todo*), que muestra cómo la presencia de Dios con José llevó a su prosperidad. Estos pasajes refuerzan la idea de que la fidelidad a Dios conduce a una vida fructífera y estable, como se describe en el Salmo 1 (Levoratti, 2005-2007).

En contraste, se presenta el destino del impío, que será como la paja arrebatada por el viento, según Job 21:18 (*Como paja que arrebatada el viento, como tamo que se lleva la tormenta*), Salmo 35:5 (*Sean como la paja que se lleva el viento, acosados por el ángel del Señor*), Isaías 17:13 (*Aunque esos pueblos bramaban como aguas encrespadas; huyen lejos cuando él los reprende, arrastrados por el viento como la paja de los cerros, como el polvo con el vendaval*) y Oseas 13:3 (*Por eso serán como nube matutina, como rocío que temprano se evapora, como paja que se lleva el viento, como humo que se escapa por la chimenea*). Estos pasajes ilustran la fragilidad y la efímera existencia de los impíos, en contraste con la estabilidad y la prosperidad de los justos.

Finalmente, se mencionan los juicios divinos sobre los impíos, un tema presente en varios pasajes, como en el Salmo 5:5 (*No hay lugar en tu presencia para los altivos, pues aborreces a todos los malhechores*), Salmo 9:16 (*Al Señor se le conoce porque imparte justicia; el malvado cae en la trampa que él mismo tendió*), Salmo 89:5 (*Los cielos, Señor, celebran tus maravillas, y la asamblea de los santos proclama tu fidelidad*), Salmo 76:7 (*Tú, y solo tú, eres de temer. ¿Quién puede hacerte frente cuando se enciende tu enojo?*) y Salmo 9:7-8 (*Pero el Señor reina por siempre; para emitir juicio ha establecido su trono. Juzgará al mundo con justicia; gobernará a los pueblos con equidad*), que enfatizan la justicia de Dios y su protección sobre los justos. Estos pasajes refuerzan la idea de que el camino de los impíos llevará a la destrucción, mientras que la fidelidad a Dios traerá bendición y prosperidad, como se expresa en el Salmo 1.

De igual manera, el Salmo 1 y Josué 1, aunque pertenecen a diferentes secciones de la Biblia Hebrea (*Neviim* y *Ketubim* respectivamente), comparten una conexión temática y conceptual significativa. Ambos textos enfatizan la importancia de la ley de Dios y la prosperidad del justo que la sigue.

En el Salmo 1, el justo es comparado con un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y cuya hoja no cae, y todo lo que hace prosperará. Esta

imagen refleja la prosperidad y la bendición que acompañan a aquellos que encuentran su deleite en la ley de Dios y meditan en ella día y noche. Por otro lado, en Josué 1, Dios instruye a Josué, el sucesor de Moisés, a ser fuerte y valiente para llevar al pueblo de Israel a la tierra prometida. Dios le asegura a Josué que si guarda y sigue toda la ley que Moisés le dio, prosperará en todo lo que haga. Esta promesa de prosperidad está directamente relacionada con la fidelidad a la ley de Dios, que es un tema central en ambos textos. Además, ambos textos destacan la importancia de la meditación en la ley de Dios. En el Salmo 1, el justo medita en la ley de Dios día y noche, mientras que en Josué 1, Dios instruye a Josué a no apartarse de la ley, sino meditar en ella día y noche para tener éxito en su misión.

b. Nuevo Testamento

El Salmo 1 establece un marco conceptual que se encuentra presente y se desarrolla a lo largo de las Escrituras, incluyendo el Nuevo Testamento, donde se enfatiza la importancia de la obediencia a Dios y la bendición que resulta de seguir sus mandamientos. Este tema central del Salmo 1 es reflejado y ampliado en las enseñanzas de Jesús y los apóstoles, quienes instruyen sobre la necesidad de adherirse a la voluntad divina para experimentar la vida en plenitud.

En Mateo 7:24-27, Jesús utiliza la parábola de los dos constructores para ilustrar la im-

portancia de edificar la vida sobre un fundamento sólido, que es su enseñanza. Aquel que escucha y practica sus palabras es equiparado al hombre sabio que construye sobre roca, mientras que aquel que desatiende sus enseñanzas es comparado al hombre insensato que edifica sobre arena. Este pasaje resalta la necesidad de una obediencia activa a la palabra de Dios, similar al énfasis del Salmo 1 en la meditación y obediencia a la ley divina como camino de bendición y prosperidad (Levoratti, 2005-2007).

En Juan 15:1-8, Jesús emplea la metáfora de la vid y los pámpanos para ilustrar la relación vital entre él y sus seguidores. La vid representa a Jesús como la fuente de vida y nutrición espiritual, mientras que los pámpanos representan a los creyentes, quienes dependen completamente de la vid para obtener vida y producir fruto. Aquellos que permanecen unidos a Jesús, como los pámpanos unidos a la vid, experimentan una conexión íntima y constante que les permite recibir continuamente su vida y su gracia, lo que se traduce en una vida fructífera y llena de propósito.

La metáfora también destaca la importancia de la comunión y la dependencia continua de los creyentes en Jesús. Así como los pámpanos no pueden producir fruto por sí mismos si se separan de la vid, los creyentes no pueden vivir una vida plena y fructífera sin mantener una conexión íntima y constante

con Cristo. Esta enseñanza resalta la necesidad de una fe activa y perseverante que se manifieste en una relación dinámica con Jesús, en la que se busca constantemente su dirección, su fortaleza y su gracia para vivir una vida que honre a Dios y dé frutos que perduren (Henry, 1999).

Juan 10:14 presenta a Jesús como el buen pastor que conoce íntimamente a sus ovejas y es conocido por ellas, destacando la relación de cuidado, protección y guía que establece con sus seguidores. Esta relación personal y cercana refleja la comunión y la confianza que el justo descrito en el Salmo 1 tiene con Dios, quien lo cuida y guía en sus caminos (Carro, Poe, & Zorzoli, 1993).

En 2 Timoteo 2:19, se hace referencia al fundamento sólido de Dios y cómo él conoce a los que son suyos, instando a apartarse de la iniquidad. Esta admonición coincide con el llamado del Salmo 1 a evitar la compañía y los caminos de los impíos, reafirmando la importancia de mantener una conducta justa y fiel a Dios.

Los apóstoles, en sus epístolas, también enfatizan la importancia de la obediencia a Dios como evidencia de la fe genuina. Santiago escribe que la fe sin obras está muerta y que la verdadera fe se demuestra a través de las acciones obedientes (Santiago 2:14-26). Pablo, por su parte, enseña que hemos sido creados en Cristo Jesús para hacer buenas

obras, las cuales Dios preparó de antemano para que las cumplamos (Efesios 2:10). También insta a los creyentes a no conformarse a los patrones de este mundo, sino a ser transformados mediante la renovación de la mente, para que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta (Romanos 12:2).

Interpretación teológica

1. Teología del Salmo 1

El Salmo 1 presenta un mensaje teológico profundo que se centra en la bendición y la prosperidad del individuo justo que sigue el camino de la justicia y la sabiduría divina, en contraste con la desgracia y la pérdida del impío que rechaza la ley de Dios. Esta dicotomía refleja un principio fundamental de la teología del Antiguo Testamento, que sostiene que la obediencia a la ley divina conduce a la bendición, mientras que la desobediencia conduce a la ruina.

Desde una perspectiva teológica, el Salmo 1 enfatiza la importancia de la ley de Dios como guía para la vida humana. La ley no se percibe como una carga restrictiva, sino como una fuente de alegría y bendición para aquellos que la siguen fielmente. El salmista describe al individuo justo como alguien que medita constantemente en la ley de Dios, lo que indica una profunda reflexión y compromiso con los mandamientos divi-

nos. Además, el Salmo 1 resalta la idea de la retribución divina, donde Dios premia a los justos y castiga a los impíos de acuerdo con sus acciones. Esta noción de retribución refleja la creencia en la justicia divina y en la idea de que Dios gobierna el mundo de manera justa y equitativa (Croatto, 2002).

La imagen central del salmo es la de un árbol plantado junto a corrientes de agua, que representa la estabilidad, la prosperidad y la fertilidad del individuo justo que encuentra su sustento en la ley de Dios. Esta imagen se contrasta con la del tamo que el viento dispersa, que representa la fragilidad y la falta de raíces del impío que rechaza la ley divina (Henry, 1999).

El salmo continúa con una afirmación de la superioridad de la ley de Dios sobre la sabiduría humana, destacando que aquellos que meditan en la ley día y noche serán como árboles fructíferos que prosperan en todo lo que hacen. Esta imagen de la meditación constante en la ley de Dios como fuente de bendición y prosperidad es central en el salmo y refleja la importancia que se le daba en la tradición judía a la búsqueda constante de la sabiduría divina.

En términos teológicos, el salmo presenta una visión de la vida en la que la obediencia a la ley de Dios conduce a la prosperidad y la bendición, mientras que la desobediencia conduce a la ruina y la pérdida. Esta visión está en línea con la teología de la retribu-

ción que se encuentra en otros textos del Antiguo Testamento, y refleja la creencia de que Dios premia a los justos y castiga a los impíos de acuerdo con sus acciones (Pixley, 1993).

El Salmo 1 comienza con una declaración de bienaventuranza para aquellos que no siguen el consejo de los impíos, ni se paran en el camino de los pecadores, ni se sientan en la silla de los burladores. En cambio, su deleite está en la ley del Señor, y en ella meditan día y noche. Se compara al hombre justo con un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da fruto en su tiempo y cuya hoja no se marchita. Por otro lado, los impíos son como paja que el viento se lleva. El Salmo concluye diciendo que el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los impíos perecerá.

La aspiración del salmista es vivir una vida conforme a la ley de Dios, buscando su bendición y evitando la maldición. Esto refleja un deseo legítimo de agradar a Dios y vivir en comunión con él. Sin embargo, la voluntad perfecta de Dios va más allá de simplemente cumplir la ley externamente. Dios busca una relación íntima con su pueblo, basada en el amor y la fidelidad, como se revela plenamente en Jesucristo. Por lo tanto, la aspiración del salmista apunta hacia la voluntad perfecta de Dios, pero solo se realiza plenamente en Cristo. Este salmo es muy diferente a otros, ya que no contiene clamor

y se enfoca en instruir acerca del éxito. Su mensaje central es la bienaventuranza del justo y la desgracia de los malos (Williams, 1995).

2. Principios y doctrinas teológicas en el Salmo 1

El Salmo 1, enriquecido por su relación con otras doctrinas teológicas y textos bíblicos, ofrece una perspectiva integral sobre la relación entre la conducta humana y la reacción divina. En primer lugar, se alinea con la doctrina de la retribución divina, presente en diversos pasajes del Antiguo Testamento, como Deuteronomio 28, donde se establece que la obediencia a la ley de Dios trae bendiciones, mientras que la desobediencia conlleva maldiciones. Esta idea de justicia divina resalta la creencia en un Dios que actúa de manera coherente y justa, recompensando o castigando de acuerdo con la conducta humana.

Asimismo, el Salmo 1 forma parte de la literatura sapiencial, junto con libros como Proverbios y Eclesiastés, que enfatizan la importancia de la sabiduría divina para una vida plena y significativa. En este contexto, el salmo presenta la sabiduría de seguir la ley de Dios como camino hacia la bendición y la prosperidad, contrastando con la insensatez de ignorarla. Esta relación con la sabiduría divina resalta la importancia de buscar la voluntad de Dios en todas las

áreas de la vida, confiando en que su camino es el mejor.

Además, el Salmo 1 subraya la relevancia de la ley de Dios como guía para la vida humana. Esta perspectiva se ve reforzada por otros textos bíblicos, como el Salmo 119, que exaltan la ley como fuente de alegría y bendición para quienes la siguen fielmente. Aquí, la ley de Dios se presenta no como una imposición arbitraria, sino como un camino de vida que conduce a la plenitud y la realización personal.

Desde una perspectiva cristiana, el Salmo 1 se relaciona con la figura de Jesucristo como el justo por excelencia. Jesucristo personifica la vida justa descrita en el Salmo 1, cumpliendo perfectamente la ley de Dios y siendo modelo de fidelidad y obediencia. Así, el Salmo puede interpretarse como una anticipación de la vida y el ministerio de Jesucristo, quien, mediante su ejemplo, nos anima a seguir sus pasos en obediencia y fidelidad a Dios.

Relevancia del salmo 1 en la actualidad

El mensaje intemporal continúa resonando como una fuente de sabiduría y guía sumamente relevante en los contextos contemporáneos. En un mundo donde la saturación de información y la proliferación de mensajes contradictorios pueden desorientar a las personas en su búsqueda de significado y

propósito, este salmo se erige como un faro que ilumina el camino hacia la verdadera sabiduría.

En primer lugar, el Salmo 1 nos desafía a ser selectivos con las influencias que permitimos en nuestras vidas, tanto externas como internas. En un entorno donde estamos constantemente expuestos a muchas voces y opiniones, es fundamental discernir entre lo que es sabio y lo que no. Implica ser cautelosos con influencias externas, como medios de comunicación y redes sociales, que pueden moldear nuestras percepciones y creencias, y con voces internas de nuestra propia mente y corazón que nos impulsan hacia caminos que no son sabios ni justos.

En segundo lugar, el Salmo 1 nos recuerda la importancia de buscar la sabiduría y la dirección de Dios en todas las áreas de nuestra vida. En un mundo lleno de distracciones y tentaciones, es fácil apartarnos del camino de la verdad y la rectitud. Sin embargo, este salmo nos insta a arraigar nuestras vidas en la Palabra de Dios, meditando en ella día y noche, para que podamos ser como árboles firmemente plantados junto a corrientes de agua, que dan su fruto en su tiempo y cuyas hojas nunca se marchitan.

En el contexto de la era digital, el Salmo 1 sigue siendo relevante y desafiante para los creyentes. La tecnología moderna nos brinda acceso inmediato a la Palabra de Dios a

través de diversas plataformas y aplicaciones, lo que nos permite estudiarla y meditar en ella en cualquier momento y lugar. Sin embargo, este acceso ilimitado también nos enfrenta al desafío de discernir entre la sabiduría divina y las opiniones humanas en un mar de información. Además, en un mundo digital lleno de distracciones y mensajes contradictorios, el Salmo 1 nos recuerda la importancia de cultivar una relación profunda con la Palabra de Dios. La constante exposición a diversas ideas y perspectivas en línea nos insta a ser selectivos con las influencias que permitimos en nuestras vidas, tanto externas como internas. En este sentido, el Salmo 1 nos desafía a discernir entre lo que es sabio y lo que no lo es, no solo en las influencias externas, como los medios de comunicación y las redes sociales, sino también en las voces internas de nuestra mente y corazón. En un mundo digital, esto significa ser conscientes de cómo las interacciones en línea y el consumo de contenido pueden afectar nuestra forma de pensar y actuar.

Además, el Salmo 1 nos recuerda la importancia de vivir en comunidad. Aunque la vida digital puede ofrecer conexiones virtuales significativas, el Salmo enfatiza la importancia de rodearse de personas que comparten nuestra fe y nos animan en nuestro caminar con Dios, mientras evitamos la influencia de aquellos que nos alejan de él. En un mun-

do digital, esto implica buscar y cultivar comunidades en línea que fomenten nuestro crecimiento espiritual y nos ayuden a vivir de acuerdo con los principios de justicia y sabiduría divina.

El Salmo 1 influye en la vida espiritual y práctica de los creyentes al presentar principios atemporales que siguen siendo relevantes. En primer lugar, el Salmo destaca la importancia de la meditación en la Palabra de Dios día y noche. Esta práctica no solo implica leer la Biblia, sino también reflexionar profundamente en su significado y aplicarlo a nuestra vida diaria. La meditación constante en la Palabra nos ayuda a conocer más a Dios y a fortalecer nuestra fe al alinear nuestros pensamientos con los suyos.

En tercer lugar, el Salmo 1 influye en la toma de decisiones de los creyentes al presentar dos caminos opuestos: el camino de los justos y el camino de los impíos. Nos desafía a seguir el camino de los justos, que es el camino de la sabiduría y la justicia divina. Esto implica buscar la voluntad de Dios en nuestras decisiones y actuar de acuerdo con sus principios, lo que transforma la forma en que vivimos nuestras vidas.

Además, el Salmo 1 nos instruye sobre la importancia de las relaciones interpersonales. Nos advierte sobre las malas compañías que pueden influenciarnos negativamente y nos anima a buscar la compañía de aquellos que comparten nuestra fe y nos edifican es-

piritualmente. Esto nos lleva a ser selectivos en nuestras relaciones, priorizando aquellas que nos acercan a Dios y nos ayudan a crecer espiritualmente.

En cuarto lugar, el Salmo 1 nos enseña una perspectiva de confianza en Dios ante la adversidad. Asegura que los justos prosperarán, lo que no necesariamente significa prosperidad material, sino la bendición y el cuidado de Dios sobre aquellos que le obedecen. Esta perspectiva nos ayuda a enfrentar la adversidad con confianza, sabiendo que Dios está con nosotros y que finalmente seremos recompensados por nuestra fidelidad.

Por último, vivir según los principios del Salmo 1 tiene un impacto directo en nuestro testimonio como cristianos. Una vida marcada por la búsqueda de la sabiduría y la justicia de Dios es un testimonio poderoso para aquellos que nos rodean. Muestra que nuestra fe no es solo una creencia, sino un compromiso que transforma nuestras acciones y actitudes, impactando positivamente en nuestro entorno.

El Salmo 1 ofrece un contraste claro entre dos caminos de vida: el de los justos, que prosperan como árboles bien plantados al deleitarse en la ley del Señor, y el de los impíos, cuya fragilidad y falta de fundamento los convierte en paja arrastrada por el viento. Este Salmo no solo presenta principios de sabiduría práctica para la vida cotidiana,

sino que profundiza en la dinámica relacional entre el individuo y Dios, subrayando que las decisiones diarias tienen implicaciones eternas.

La imagen del árbol plantado junto a corrientes de agua es una metáfora poderosa que destaca la firmeza y estabilidad que provienen de una vida arraigada en Dios. Los justos, como ese árbol, dependen del sustento divino para florecer y dar fruto en su debido tiempo. Esta metáfora no solo subraya la necesidad de una relación constante y profunda con Dios, sino que también señala la importancia de la perseverancia y el crecimiento espiritual en el tiempo. Por otra parte, los impíos, comparados con la paja, representan la fragilidad de una vida sin raíces en la Palabra de Dios. Esta contra-

posición no solo destaca las consecuencias de una vida apartada de Dios, sino que también refuerza el principio bíblico de que la obediencia conlleva bendición y la desobediencia, destrucción.

El análisis de este Salmo revela una enseñanza central: el camino de la justicia, enraizado en la meditación y deleite en la ley del Señor, lleva a una vida plena y significativa. Los creyentes son llamados a escoger este camino, confiando en que Dios proveerá estabilidad, crecimiento y fruto en sus vidas. La metáfora del árbol plantado nos inspira a buscar una fe más arraigada, constancia en nuestra relación con Dios, y un compromiso con la transformación personal y comunitaria a través de una vida vivida en sintonía con Su voluntad.

Referencias bibliográficas

- Andiñach, P. R. (2012). *Introducción hermenéutica al Antiguo Testamento*. Verbo Divino.
- Andiñach, P. R. (2014). *El Dios que está: Teología del Antiguo Testamento*. Verbo Divino.
- Carro, D., Poe, J. T., & Zorzoli, R. O. (1993-). *Comentario Bíblico Mundo Hispano: Salmos* (Vol. 1). Editorial Mundo Hispano.
- Croatto, S. (2002). *Hermenéutica Práctica: Los principios de la hermenéutica bíblica en ejemplos*. Verbo Divino.
- Henry, M. L. (1999). *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Editorial CLIE.
- Hernández, E. A. (2003). *Biblia de estudio: LBLA (Sal 1)*. Editorial Fundación, Casa Editorial para La Fundación Bíblica Lockman.
- Levoratti, A. (Ed.). (2005-2007). *Comentario Bíblico Latinoamericano I-III*. Verbo Divino.
- Pixley, J. (1993). *La Historia de Israel vista desde los pobres*. Palabra Ediciones.
- Schöckel, L. A. (1986). *Treinta salmos: Poesía y oración* (Vol. II). Madrid: Cristiandad.
- Von Rad, G. (1973). *La sabiduría en Israel: Los sapienciales, lo sapiencial*. Fax.
- Von Rad, G. (1976). *Estudios sobre el Antiguo Testamento*. Sígueme.
- Williams, G. (1995). *Estudios Bíblicos ELA: Alabanza y clamor a Dios (Salmos)*. Ediciones Las Américas, A.C.